

## Presidente Ejecutivo de Fedepalma invitó a los palmicultores a tomar partido por el incremento de la productividad



Foto Francisco Toro

Durante su discurso en el XLII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite en Cali, el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, hizo una reflexión sobre el difícil momento que enfrenta el agro colombiano. “Al respecto, en Fedepalma no

dejan de preocuparnos los embates que intentan debilitar la institucionalidad gremial, en general; pues más allá de los intereses de cada parte, lo que está en juego es la vocería legítima de los sectores productivos organizados, sin lo cual, no es posible adelantar una interacción eficaz: gobierno, gremio y productores, para avanzar en el desarrollo competitivo de los sectores económicos del país y en particular del agro colombiano”, dijo.

Según el dirigente gremial, la seguridad y el orden público se han deteriorado, la revaluación sigue golpeando de manera grave las actividades productivas, especialmente las más intensivas en empleo y mano de obra, y hay una creciente inseguridad jurídica en temas fundamentales, como: tierras, la legislación laboral y los biocombustibles, que dificulta los negocios y genera gran incertidumbre. En ese sentido hizo un llamado a que el Gobierno refrende sus compromisos en torno al campo colombiano en general, y a la agroindustria de la palma de aceite, en particular.

Mesa Dishington explicó que hay factores derivados de la política pública y del entorno que afectan los costos de producción, como son, entre otros, la revaluación, la deficiente infraestructura logística del país y la inseguridad. En este orden de ideas, afirmó que una apertura económica es positiva, pero si no se superan las problemáticas fundamentales de la competitividad del país, que reduzcan los costos, la

combinación de apertura y altos costos se configura en un “suicidio” económico; más aún, cuando la solución de buena parte de esta problemática está en manos del Estado, y es relativamente poco que pueden hacer el empresariado y los productores para superarla.

En este sentido, instó a los palmeros a tener en cuenta que hacen parte de un gremio empresarial y que deben procurar tomar el curso de su destino en sus propias manos.

Mesa Dishington aprovechó para hacer una reflexión sobre la productividad del negocio. “En la última década, el área sembrada en palma de aceite en Colombia creció a una tasa anual promedio del 8 %, mientras que la producción apenas lo hizo al 6 %, lo que muestra que la media de productividad ha decrecido en los últimos años. Esto indica que, en muchos casos, ha primado un modelo de desarrollo extensivo más que intensivo; por este motivo, lo que requiere ahora el sector palmero para tener mayores volúmenes de producción es crecer en productividad”, afirmó.

Además, resaltó la labor que se ha venido haciendo frente al tema sanitario y destacó cómo las situaciones de crisis también generan oportunidades. “Tal es el caso de la crisis sanitaria y los nuevos materiales de palma que hoy se siembran para superarla; pues los materiales híbridos no solo son más resistentes a la PC, sino que las características físico-químicas del aceite de muchos de ellos son extraordinarias, principalmente por su composición de ácidos grasos. A este aceite se le conoce como aceite de palma alto oleico y algunos lo han llamado incluso “el aceite de oliva tropical”, con un gran potencial de demanda en mercados locales e internacionales”, agregó.

Finalmente, resaltó la importancia de las buenas prácticas y la urgencia de obtener certificaciones que las acrediten, como es el caso de la RSPO y reiteró su compromiso en seguir trabajando por el fortalecimiento de la imagen del sector.